

tres leguas y otro a otras tres y otro a otras tres; son los caminos hasta estos pueblos tan llanos como los demas y las leguas como las de Castilla.

13—el nonbre del pueblo no se entiende que se llame mas de Nacama, ni ay cosa que se entienda.

14—en tiempo de su gentilidad no tenyan mas señor que al cacique y estos gobernaban y aun los tiranizaban y no le tributaban mas que mayz, frisoles y axi, y unos patiejos o mantillas de poco mas que una vara, tenyan sus querillos donde sacrificaban al diablo perros y aves y algunos muchachos.

15—Estos no trayan guerra con nadie, porque esta provincia donde esta este pueblo se dize Chacan, que quier daca el mecate porque cha quiere dezir toma y can quiere dezir mecate, digo cordel; y asi dezian chacan toma el mecate.

16—Ya tengo dicho no aver alto nynguno ni valle y con esto acabo lo que entiendo destas memorias y a lo que faltare me remito a lo que el cabildo desta cibdad escribe y a lo que el cosmografo Francisco dominguez tomo y entendio desta tierra enviado por su magestad, fecha a 21 de Hebrero de 1581—*Francisco Tamayo Pacheco*—(Hay una rúbrica.)

VIII.

RELACIÓN DE CINANCHE,
O CANANCHE, Y EGUM.

Joan de la Camara.

El pueblo de cimche de mi encomienda esta honze leguas desta cibdad, tres leguas del monesterio del señor San Francisco donde van ala doctrina; en el dicho pueblo ay yglesia bastante tiene la capilla de bobeda muy pulida y junto a ella aposentos de cal y canto para quando los religiosos les vienen a dotrinar; junto ala dicha capilla esta una larga y bien hecha casa de paja cubierta sin cerca donde se congrega el pueblo a oyr misa y sermon; esta dos leguas dela costa dela mar, de donde se probehen de pescado y sal para sustento y grangerias.

Cap. 12—Este pueblo tiene por vezino al pueblo de yobam dos leguas; al de Canacab dos leguas, al de telchaque dos leguas, al de oqui dos y media, son leguas como las de España.

15—El gobierno suyo y el general hera que tenian señores y los reconocian por tales que llamaban batabes ques lo mismo que señores; estos dividian el pueblo por sus barrios a modo de collaciones y nonbravan un hombre rico y abil tubiese

cargo de cada uno dellos; tenían cuidado de acudir con el tributo y servicio a sus tiempos y de congregar la gente de sus parcialidades así para vanquetes y fiestas como para la guerra a la qual yvan todos o los mas teñidos de almagre y otros de negro otros a medias por parecer mas fieros, y los capitanes y gente principal llevaban sus plumas de diversos colores—sus armas heran arco y flecha lanca lança y rodela en la flecha y lança enastados con curiosidad y provecho unos pedernales y el que llebaba lança avia de llevar rodela, y algunos llevaban lo uno y otro. Las rodelas heran de una varilla de palo durisimo juntas y fuertemente atadas y despues por la parte de dentro otras al trabes de la misma manera, de modo que lança ni vezes flechas no las pasaba y las vezes que peleavan hera en montes donde hazian sus fuerças, que llamamos albarradas, unas veces de piedra y otras de gruesos maderos donde hazian sus flechaderos y dello hazian daño mas que se les pudiese hazer—los españoles tomavamosles las laderas delas fuerças y alli se peleava con ellos, y aunque duraban en las batallas hazian gran daño con la mucha flecheria y en las dichas guerras de entre ellos su fin hera hazer esclavos que bendian para su aprovechamiento—tubieron en dos cosas gran abstinencia en estas provincias, en que no comieron carne humana ni supieron del pecado nefando—en la paz hera su traje la cabeça por encima tresquilada, y por delante de-

xavan crecer el cabello como dos dedos—por detras tan largo quanto naturaleza se le dio—de lanas hazian un trançado y hecha por detras una rosca del la atavan ella y la frente con una tira de papel o de cuero y quedaba la cabeça al modo de una corona de frayle; las orejas trayan acuchilladas y esto hazian los mas por sacarse sangre dellas para hazer sacrificio a sus ydolos, y lo mismo hazian en sus verguenzas amodo de circuncision; todos o los mas trayan las orejas horadadas de grandes agujeros y en ellos unos palos redondos hechos en la parte delantera como espejuelos, y los señores traian en ellos pegadas unas piedras azules de poco valor—traian las narizes abiertas y en ellas puestas unas pedruzuelas de anbar y estos heran muy pocos; husaban de una tira de algodón del ancho de una cincha ginetá y de dos tres y quatro braças de largo con la qual tapavan sus verguenças y mientras mas bueltas les daba al cuerpo como faja se tenia por mas gala—trayan unas camisetas sin mangas, de algodón y de colores y los muy señores unas mantas con mucha plumeria—de presente todos traen camisas blancas y çaraguelles y sombreros de paja, y algunos señores traen capas de paño a nuestro modo.

mantenimyentos heran maiz y las cosas que del hazer que son sanas y de gran sustento, gallinas que ay muchas dela tierra y de espanya; venados corços cabras monteses y puercos monteses cone-

jos y otras cosas de caça que delas dichas y las demas ay gran cantidad en todas estas provincias de todo lo qual husan al presente, solo seles aproybido el vino que en sus ydolatrias hazian de miel y ciertas rayces y cortezas de arboles de muy mal olor con que se enborrachaban porque no lo hazian para otro efecto—an venido los naturales en disminucion despues que estamos en la tierra—dizese fue el principio el juntar muchos pueblos en uno que se hizo con sancto zelo porque fuesen mejor dotrinados, despues de lo qual a abido grandes pestilencias de hambres por falta de aguas y enfermedades de viruelas que vienen a tiempo que en dando una calentura a un yndio e yndia se a de bañar en agua fria y ni el cuidado delos Religiosos ni encomendero ni rigor dela justicia son parte para se lo ynpedir, y asi muere mucha gente.

Cap. 22—en la costa del dicho pueblo y en la mayor parte dela desta tierra ay dos arboles en mucha cantidad que el uno se llama eque que quiere dezir negro, con el qual se dan tintas negra azul morada y otras de que se a llevado gran cantidad a españa; el otro sirbe de tinta colorada y encarnada.

Cap. 28—En estas provincias no ay minas de ningun genero—el provecho que dan es unas sabanas de algodón y cera y miel que es la contratacion dela tierra que para tener algun valor se llevan a mexico honduras y otras partes.

Cap. 31—Las casas de los naturales heran y son

de paja cubiertas y algunas de hojas de palmas que como son de buena madera y bien concertadamente puesta duran muchos años.

Algunos señores y principales hombres las an hecho de cal y canto y todos tienen por mas sanas las de maderas.

Las demas particularidades desta tierra estan en la relacion que esta ciudad enbia a su magestad—y tambien las llevo notadas el cosmografo Francisco dominguez que por su horden las vino a ver el año de 1566.

El pueblo de Cananche tendra hasta quinientos vezinos; esta encomendado en mi Juan de la Camara como su conquistador que fui destas provincias.

Asi mesmo tengo en encomienda el pueblo de Egum que tiene obra de trecientos vezinos esta cinco leguas del dicho pueblo de Cananche, y lo dicho del uno sirve al otro pues no diferencian en tierra lengua ni asiento ni menos en costumbres; y en cumplimiento delo que me fue notificado di esta relacion en merida 30 de Hebrero 1580 años—*Joan dela Camara.*—(Hay una rúbrica.)